

Entronización de la *Palabra*

Primer domingo de septiembre





Entronización de la Biblia en las Celebraciones Eucarísticas del

primer domingo de septiembre

Contenidos:

Diaconía para la Espiritualidad Sinodal

John Álvaro Jiménez Carvajal, Pbro.

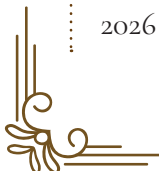
Responsable de la Diaconía

Diseño y Diagramación:

Angélica María Sánchez Lizarazo

Vicaría de Evangelización

2026







Entronización de la Biblia en la Celebración Familiar

Puede hacerse el mismo primer domingo de septiembre o cualquier otro día de esa semana.

Ambientación

Se prepara una mesa sencilla con un mantel, una vela encendida y un lugar central para la Biblia. La familia se reúne alrededor, en silencio.

Monición inicial

Querida familia, hoy queremos darle un lugar especial a la Palabra de Dios en nuestro hogar. La Biblia es presencia viva del Señor, que nos habla, nos acompaña y nos guía. Al entronizarla, expresamos nuestro deseo de que su voz ilumine nuestra vida familiar y fortalezca nuestra fe.

Gesto de entronización

Uno de los miembros trae la Biblia en alto. Todos se ponen de pie mientras se canta o se recita lentamente:

“Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.”

La Biblia se coloca en el lugar preparado. Se guarda un breve silencio.





Oración al Espíritu Santo

Padre bueno, envía tu Espíritu Santo sobre esta familia, para que abra nuestra mente y nuestro corazón a tu Palabra. Que ella sea luz en nuestras decisiones, consuelo en las dificultades y alegría en nuestros encuentros. Amén.

Proclamación de la Palabra (Col 3, 12-15)

Dios los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

Reflexión familiar

San Pablo nos recuerda que la vida familiar es el lugar donde se aprende el amor verdadero. No un amor idealizado, sino un amor que se construye cada día con gestos concretos: paciencia, perdón, humildad, servicio.

En casa convivimos con nuestras virtudes y nuestras fragilidades. Por eso Pablo nos invita a “revestirnos” de actitudes que no siempre brotan espontáneamente, pero que son necesarias para que la familia sea un espacio de crecimiento y de paz.

Cuando la Biblia ocupa un lugar central en el hogar, estas actitudes dejan de ser ideales y se vuelven camino. La Palabra





nos recuerda que Cristo vive en medio de la familia y que su paz puede reinar en nuestros corazones si le abrimos espacio.

Hoy, al entronizar la Biblia, le decimos al Señor que anhelamos que su Palabra modele nuestra vida familiar.

El guía invita puede invitar al diálogo a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos dice hoy el Señor a través de este texto?
- ¿Qué palabra o frase nos tocó el corazón?
- ¿Qué enseñanza podemos llevar a nuestra vida familiar esta semana?

Cada miembro comparte brevemente. Se guarda un momento de silencio.

Oración de intercesión

Guía: Presentemos al Señor nuestras intenciones, confiando en su amor.

- Para que la Palabra de Dios, que es norma de compasión y misericordia, haga crecer en nuestra familia la bondad y la ternura, y aprendamos a mirarnos como el Señor nos mira. Roguemos al Señor.
- Para que la Biblia, maestra de humildad y mansedumbre, forme nuestro corazón, y nos ayude a escucharnos, comprendernos y acompañarnos con paciencia cada día. Roguemos al Señor.



- 
- Para que la Palabra del Señor, que siempre invita al perdón, nos enseñe a reconciliarnos de corazón, sanando heridas y construyendo unidad en nuestro hogar. Roguemos al Señor.
 - Para que el amor que la Escritura nos revela como vínculo perfecto sea la fuerza que sostiene nuestra vida familiar, tanto en la alegría como en la dificultad. Roguemos al Señor.
 - Para que la paz de Cristo, anunciada en la Palabra, reine en nuestros corazones, y haga de esta casa un lugar de serenidad, diálogo y reconciliación. Roguemos al Señor.

Oración final

La pueden pronunciar todos los miembros de la familia a una sola voz.

Señor, Padre de Jesús y Padre nuestro, mira con bondad a esta familia reunida en tu nombre. Que tu Palabra, viva y eficaz, ilumine nuestro hogar y sea la fuerza que sostenga nuestro caminar diario.

Haz que nuestros corazones sean tierra buena, donde tu mensaje pueda sembrarse, crecer y dar fruto en obras de amor, servicio y unidad.

Permanece con nosotros, Señor, y guía nuestros pasos con la luz de tu Palabra, para que cada día vivamos como verdaderos hijos tuyos. Amén.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ
Vicaría de Evangelización

